

## De la SAC

La Sociedad de Agricultores de Colombia SAC por intermedio de su Presidente, envió al señor ministro de Agricultura en fecha reciente un documento sobre las presiones que las alzas en insumos agropecuarios vienen haciendo sobre los costos de producción, cuyo nivel al finalizar el año podría estar muy por encima del nivel de inflación deseado por el Gobierno.

Por la importancia que reviste el citado documento nos permitimos reproducir la nota de presentación.

Bogotá, D.E. febrero 21 de 1984

Doctor  
Gustavo Castro Guerrero  
Ministro de Agricultura  
E. S. D.

Señor Ministro:

La Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, y todos sus gremios afiliados ven con gran inquietud el impacto que resultaría de las presiones de los costos de producción sobre el sector agropecuario durante el año de 1984.

En el documento adjunto, se presenta un análisis detallado sobre el particular. Además del reajuste exagerado de los salarios rurales, el mayor ritmo de la devaluación y el incremento de los precios internacionales como resultado de la recuperación de la economía de los Estados Unidos, hacen previsible un aumento en los costos de producción que supera con creces las metas de inflación del 14% para 1984 anunciados inicialmente por el Gobierno Nacional.

En efecto, el solo aumento de los salarios rurales señala desde ya un encarecimiento de los costos

de producción del sector agropecuario, cercano, en promedio, al 12%. Además en el caso de los fertilizantes, dependiendo de la alternativa de devaluación que se considere, el aumento de los costos estaría entre el 24% y el 32%, en tanto que para los plaguicidas, herbicidas y fungicidas el mayor costo que tendrían que pagar los agricultores oscilaría entre el 25% y el 29%.

En estos incrementos de los precios de los insumos están ya considerados los efectos de las restricciones a las importaciones, los cuales, de acuerdo con una encuesta realizada por la SAC entre los gremios agropecuarios y los productores de insumos, parecen estar afectando en forma no despreciable la disponibilidad y costo de las materias primas importadas.

En el documento que le anexamos, hemos tomados dos cultivos, el algodón y la papa, con el propósito de ilustrar el rango esperado de incremento en los costos para 1984 y, además, hemos realizado este mismo ejercicio para el promedio del sector agropecuario, utilizando la matriz de insumo-producto del Departamento Nacional de Planeación.

Los resultados nos indican que para el algodón y la papa los incrementos en los costos se situarían entre el 23% y el 25% y que para el sector agropecuario el aumento de costos fluctuaría entre el 21.5% y el 23%, dependiendo de las alternativas de devaluación del peso y de variación de los precios internacionales de las materias primas.

En cualquier caso, Señor Ministro, la presión sobre los costos agrícolas en 1984 será bastante superior a la inflación que espera el Gobierno. En estas circunstancias el manejo de los precios de la producción agropecuaria por parte del Ministro de Agricultura, así como las políticas de

suministro de insumos e importación de materias primas, adquieren especial importancia durante el año de 1984.

Un encarecimiento de los costos a un ritmo que no guarde correspondencia con los incrementos de precios para los agricultores y ganaderos, comprometería seriamente la precaria rentabilidad de la actividad rural, alejaría cada vez más las posibilidades de reactivar la producción agropecuaria y presionaría mayores importaciones de alimentos y materias primas, lo cual sería un contrasentido, dada la débil situación presente y futura de nuestras reservas internacionales.

En las circunstancias actuales, solo una política clara de protección al campo, como la que reclaman y han conseguido otros sectores de la economía, sería consistente con los propósitos del Gobierno de sustituir importaciones y generar mayores excedentes exportables.

La SAC es consciente de los esfuerzos realizados por el Ministerio de Agricultura para aumentar en el mediano plazo las inversiones públicas en investigación, transferencia de tecnología, almacenamiento y adecuación de tierras. Pero para que estas medidas tengan su efecto pleno en el futuro, es necesario un manejo de precios, tanto de los productos agrícolas como de los insumos, que no se limite simplemente a evitar que los agricultores registren pérdidas, sino que mantenga una rentabilidad compatible con la imperiosa necesidad de incrementar la inversión en el campo.

Al ofrecerle, Señor Ministro, nuestra decidida colaboración en este asunto, lo saludo cordialmente,

Carlos Ossa Escobar  
Presidente